

es suficiente para encontrar un trabajo y para tener éxito en ese trabajo.

La productividad –dimensión objetiva del trabajo–, que requiere de un saber especializado, ha de ir unida a la mejora personal de quien realiza ese trabajo –dimensión subjetiva–, fomentando las actitudes que les habilitan para un adecuado ejercicio profesional. Sólo desde el aprendizaje –positivo o negativo– las personas están en condiciones de responder a las exigencias que todo trabajo comporta: la mejora de quien lo realiza. No es de extrañar, por tanto, que el factor humano sea considerado hoy día en la empresa un elemento clave para el desarrollo sostenible que se pretende. El autor de este libro, con abundante experiencia docente y profesional, se hace eco de esta necesidad.

El público potencial a quien va dirigida esta publicación son los universitarios. Ya desde el primer capítulo el autor así lo advierte al señalar que se dirigirá directamente al universitario (al que está haciendo una carrera y al que acaba de terminar) para sugerirle qué hacer para conseguir, sin mucha demora, el empleo que le conviene.

La principal aportación de este libro es ofrecer respuestas a las preguntas típicas de los licenciados en paro y de los estudiantes que temen llegar a estarlo. Para los primeros esto significa ayudarles a enfocar la situación postcarrera, orientándoles en todo lo relacionado con la continuidad de la formación y la búsqueda de empleo.

Para los segundos significa ayudarles a reorientar su carrera y a complementarla con otro tipo de formación, más relacionada con el mundo del trabajo.

Unos y otros (estudiantes y licenciados) disponen así de un libro-guía, de un manual de autoayuda para pasar de forma progresiva y armónica de la universidad al puesto de trabajo. El libro pretende ser, además, un instrumento en el que se apoyen los profesores y asesores de los estudiantes universitarios.

El autor ofrece, a lo largo de estas páginas, un análisis de situación orientado a situar a los jóvenes: cuáles son las dificultades que existen actualmente para entrar en el mercado laboral. A su vez, aporta mucha información sobre cómo es el trabajo en las empresas actuales, y qué es lo que se espera de los candidatos a la hora de integrarse en ellas. No es un tratado teórico más, sino aportaciones prácticas procedentes de la experiencia de profesionales en activo, directores de departamentos de Recursos Humanos de diferentes compañías y directores de empresas de Consultoría. A ello hay que añadir la inclusión de numerosos casos reales analizados por el autor.

El libro está estructurado en cuatro partes. En la parte primera se invita a los estudiantes universitarios a complementar la formación teórica de la carrera con una formación práctica que les sirva, al mismo tiempo, para ir haciendo curriculum: prácticas en las empresas; cursos de capacitación laboral u ocupacional; contratos de trabajo

temporal; asistencia a foros de empleo. La participación de los estudiantes en estas actividades es todavía escasa.

En la parte segunda se propone a los estudiantes universitarios un segundo tipo de formación complementaria de la carrera: el desarrollo de competencias decisivas para ganar en empleabilidad. Estas capacidades se muestran esenciales, por ejemplo, para tener éxito en los procesos de selección de personal promovidos por las empresas. Algunas de esas competencias capacitan a los jóvenes para el recurso del autoempleo.

En la línea señalada, en la parte tercera, se orienta a los ya titulados universitarios en la búsqueda de empleo. El autor plantea a los universitarios la opción de crear su propio puesto de trabajo, de ser emprendedores, y les orienta acerca de cómo llevarlo a cabo.

Finalmente, amplía la información con la descripción pormenorizada de dos técnicas fundamentales en la búsqueda activa de empleo: el curriculum vitae y la entrevista de trabajo.

Quizás lo interesante de este libro, cuya temática es muy actual, reside en su practicidad. La obra incluye un análisis crítico de varios ejemplos reales de curriculum y de carta de presentación. También recoge trece casos reales comentados por el autor, con el fin de ejemplificar las orientaciones propuestas en los diferentes capítulos. A todo ello se unen las respuestas dadas a una encuesta por parte de una selección de profesionales jóvenes; en ellas explican cuál fue

el “secreto” de haber afrontado con éxito el paso de la universidad al puesto de trabajo.

Obviamente el autor no pretende elaborar toda una teoría, pues las circunstancias personales de cada uno son muy variadas. Su amplio bagaje pedagógico le hace ser bien consciente de esta realidad. No obstante, es una buena orientación que puede ser útil a la hora de encontrar una forma de acceder al mundo del trabajo y hacer de este objetivo una magnífica oportunidad de crecimiento personal. ■

ALFREDO RODRÍGUEZ SEDANO

Rd001

Una voz diferente en la educación moral

Concepción Naval
Carmen Urpi (eds.)
Eunsa, Pamplona, 2001

El título del libro recuerda inmediatamente una obra de Carol Gilligan que se titula *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. De hecho, el primer artículo del libro reconoce tal referencia. Se equivocaría, sin embargo, si el lector pensase que los diversos autores sostienen las mismas suposiciones y la ética feminista que Gilligan defiende.

Una Voz Diferente en la Educación Moral es como un eco de “la voz

diferente" de Gilligan a causa de su compartida protesta contra el predominio hasta ahora de enfoques en educación moral que tienden a fomentar el individualismo y el relativismo, por un lado, o caen en un reduccionismo en considerar la educación moral sólo como una cuestión de desarrollo moral en el ámbito cognitivo. Por tanto, hay que decir que no es un eco sin más. Mas bien es un eco que ha sido filtrado porque los autores no sencillamente "suben en el mismo carro" con otros autores que reconocen la importancia en la educación de la dimensión social, dado que la persona tiene una necesidad natural de contar con la ayuda de otros para realizar su propio desarrollo o perfeccionamiento; o con pensadores que llaman la atención acerca de la necesidad de educar también la afectividad en el desarrollo moral cuyo dinamismo se promueve mejor en un contexto social; o con educadores que no ponen en duda la importancia de la práctica de las virtudes sociales. Los autores de este libro aceptan estas propuestas pero a la vez van más allá. Tratan de establecer la insuficiencia de ciertas posturas por la falta de validez en los supuestos antropológicos y éticos que las sostienen. Los autores, por tanto, se oponen a una aceptación fácil - desprovista de sentido crítico- acerca de las tendencias de las posturas emergentes sin que por eso signifique la negación de sus aportaciones positivas.

El libro es una compilación de 15 artículos que se agrupan en dos

partes. La primera parte que se titula "Dimensiones Emergentes en Educación Moral" consta de 10 artículos. Cada artículo intenta abordar una dimensión "emergente" desde una perspectiva teórica distinta: antropología filosófica, psicología, teoría política, sociología, etc. Además, parece que hay un propósito deliberado de señalar las consecuencias prácticas para la educación de las reflexiones teóricas. Un cometido que responde a una necesidad que muy a menudo se olvida y, por tanto, parece que el discurso académico incide muy poco en la práctica educativa. Entonces, el libro pretende no caer en este mismo fallo y este rasgo es uno de sus méritos. La segunda parte hace posible que el lector se haga una idea de las posibilidades multiformes y de los ámbitos muy variados para promover la educación moral. Entonces, la perspectiva que presenta el libro rechaza una visión miope de la educación moral que lo reduce a la instrucción acerca de los principios morales e incluso acerca de las virtudes en las escuelas. En su lugar, plantea la educación moral como una tarea de todos: familia, escuelas, sociedades civiles, formas de cultura, etc.

En "El Diálogo en la Educación Moral" A. Bernal afirma el valor del diálogo como medio para fomentar la educación moral. Además, fundamenta esta afirmación en una consideración antropológica: la persona es por naturaleza abierta al diálogo con los demás. Esta apertura refleja radicalmente que el ser humano es un ser

social por naturaleza. El término "diálogo" se refiere a aquella conversación que sirve como medio para compartir las ideas y los afectos (p. 24) y promueve la reflexión individual y colectiva, así como la capacidad de comprometerse en relaciones interpersonales (p. 28). Sin embargo, la autora señala que el uso del diálogo puede servir a fines variados y no todos promueven una auténtica formación.

Las suposiciones antropológicas acerca de la importancia de la relación entre el aspecto social e individual y su implicación en educación moral son el tema del artículo: "La Educación Moral en Aristóteles y Rousseau". Más en concreto, considera un persistente dilema moderno que advierte como opuestos a las dos dimensiones realmente inseparables en la naturaleza humana: la individual y la social. Esta disyuntiva está presente en Rousseau; en cambio, Aristóteles no se hace eco de ese conflicto. Es más, en éste no hay solamente ninguna oposición; para Aristóteles, no es posible concebir el perfeccionamiento del ser individual fuera de un contexto social porque la ayuda de otros es siempre imprescindible.

Dos artículos analizan el concepto de la "personalidad" y del "Yo" que se difunden en la psicología. Ambas autoras abogan por la necesidad de revisar la comprensión de estas nociones para poder incluir la dimensión social del ser humano. En "Las Concepciones Psicológicas del Yo en la Postmodernidad: Implicaciones para la Educación Moral y Cívica", la

autora, González-Torres, después de examinar las concepciones más dominantes del "Yo" en psicología, concluye que el concepto del ser humano subyacente en estas posturas es el individuo autónomo. Por tanto, lo que promueve en la vida práctica es el egoísmo, narcisismo, y la auto-absorción. Como consecuencia de los planteamientos del "Yo" en psicología, se ha perdido el sentido de la comunidad, que al fin y al cabo no sirve para promover la educación cívica porque justamente ésta tiene su sentido sólo en un contexto social.

En el segundo artículo que lleva por título "Intimidad y Educación Moral", Iriarte recomienda la reformulación del "yo" por el concepto de la intimidad que se define esencialmente como apertura del "yo" al "yo" de los demás. De esta manera se evita la trampa del "yo" que es auto-absorbente y encerrado en sí mismo. Distingue entre una autonomía que emerge de un *yo* consciente y vivida y lo que viene de una *intimidad* consciente y vivida. La primera lleva al predominio del "Yo soy yo" que se ha difundido en nuestra cultura. Como en el primer caso tratado por González-Torres, esta concepción minaría la promoción de la participación social como parte esencial de la educación cívica.

Gordillo a su vez trata de plantear el problema desde la perspectiva de la política educativa. Su artículo empieza haciendo referencia a los objetivos propuestos en el preámbulo de la LOGSE. Al apuntar a la ley que regula la reforma edu-

cativa, sitúa la educación en un contexto político y social, y refleja las prioridades de educación cívica que son de interés público. Más en concreto, dentro de la sociedad plural y multi-cultural hay un interés de promover valores como solidaridad, cooperación, tolerancia, etc. Esta preocupación es positiva en sí misma porque en el fondo reconoce el hecho de la interdependencia en la sociedad. Sin embargo, a pesar de este cometido en la educación, Gordillo apunta que la concreción de la solidaridad, a través de las cooperativas y de las sociedades asociativas, ha fracasado por distintos motivos: primero, sigue estando vigente en la base de estos movimientos una concepción individualista liberal; segundo, hay un predominio de un motivo instrumental detrás de estas iniciativas; tercero, la comprensión acerca del ser humano está equivocada, etc.

Varios autores proponen los elementos y las dimensiones que hay que tener en cuenta en la promoción de la educación moral. Todos ellos se inspiran de un modo u otro en el pensamiento aristotélico. En "The Essential Components of Character Development," Murphy presenta un modelo de la educación moral que abarca tres elementos esenciales: cognitivo, afectivo y comportamiento. La autora da en cada campo sugerencias concretas que la escuela puede llevar a cabo. Hay también un claro reconocimiento del papel de la familia para la educación moral. Por otro lado, Naval en "What is Moral or Character

Education All About?", después de hacer un bosquejo de los enfoques más destacados de la educación moral, indica los aspectos que hay que tener en cuenta en la educación moral: por ejemplo, la armonía entre formación moral e intelectual; la consideración del papel que desempeña el placer y el dolor en la adquisición de las virtudes, etc. En otro artículo "When Virtue Makes Sense", Salls hace una reflexión acerca de la educación moral en los Estados Unidos, cuyo ambiente moral generalizado—como es bien conocido—se caracteriza por el relativismo y se rige por la ética de la situación (*situation ethics*). Recomienda el planteamiento del "narrative quest" de MacIntyre para facilitar que los jóvenes adquieran un sentido de coherencia moral en todo lo que hacen a lo largo de sus vidas.

Ya fue dicho que otra dimensión emergente en la educación moral es la importancia que se está dando a la dimensión afectiva. Justamente, Pérez se centra en el tema de la competencia emocional social. Concretamente, en su artículo "Las Competencias Básicas en la Formación Moral y Cívica", se presenta una comparación de dos sociedades distintas: una tribu y una sociedad avanzada. Más en concreto, el estudio se centra en contrastar el proceso de socialización en estas sociedades y la manera de transmitir el ideal acerca del desarrollo humano, incluso la manera de expresar las emociones, que se consideran deseables en la respectiva sociedad. Una conclusión del autor es que el contexto

socio-cultural o "hábitat" —lo cual incluye a la familia— tiene una innegable importancia para el buen desarrollo de la competencia emocional de la persona.

Pérez en su artículo hace referencia también a la relación entre los programas de la televisión y la conducta violenta. Entonces, puede dar la impresión de que los editores mantienen una postura negativa en cuanto a los medios de comunicación. Se trata sólo de una impresión. Concretamente, Urpí en su artículo afirma el valor educativo de las películas. Más en concreto, las películas, como la literatura, forman parte del ámbito socio-cultural dentro de lo cual la persona se desarrolla. Es decir, las películas proporcionan a los alumnos una experiencia vicaria de las situaciones que ellos mismos les pueden tocar de cerca en la vida real. Además, ver una película involucra a los sentidos externos, la imaginación, las emociones y también la razón. Este hecho, cuando se combina con otras condiciones, constituye una oportunidad de oro para conseguir un amplio campo de objetivos educativos.

La segunda parte documenta cinco proyectos modélicos de cómo se puede promover la educación moral. Uno de los proyectos fue iniciado a raíz de un documento internacional "El Proyecto Haya para la Paz y Justicia en el Siglo XXI" elaborado en Holanda en 1999. Los responsables del proyecto son representantes de varias ONG's. La pretensión del proyecto es señalar cincuenta programas

de acción que manifiestan en el fondo su preocupación por la paz y la seguridad civil. Este proyecto fue presentado a los distintos gobiernos y líderes mundiales. Es de sumo interés para la educación moral, las referencias directas e indirectas acerca del papel que las escuelas pueden asumir para promover una cultura de paz y de no-violencia. Abad, el autor del artículo, demuestra el protagonismo que se puede lograr a través de una movilización de los ciudadanos.

En otro artículo, M. C. Bernal documenta un hecho histórico en Méjico protagonizado por José Vasconcelos. Este hombre dotado con una comprensión acertada de la psicología de la gente de su país y con el afán de promover la identidad nacional y consciencia cívica, lanzó un proyecto ambicioso de conseguir el renacimiento de un espíritu nacional a través del arte. Su gran desafío fue levantar este espíritu nacional sobre la base de una cultura encogida por las revoluciones.

De un proyecto internacional y luego un programa llevado en el ámbito nacional, hay también un proyecto a escala más pequeña, pero no menos relevante: educación moral en una escuela. Mir presenta la elaboración de un programa curricular cuya coherencia se deriva de un claro ideal sobre lo que constituye una educación integral. El punto fuerte del programa es que cuenta con la colaboración de los padres que se consideran como los educadores principales de sus propios hijos. El colegio donde trabaja ha sido valiente por

no soslayar el reto de responder a las preguntas: ¿Qué valores y actitudes deben enseñar en el colegio y como debe enseñarlos? Las respuestas están contenidas en un plan integral de formación que el autor expone en el artículo.

Otro proyecto fue llevado a cabo en la universidad por dos profesores, Dr. Naval y Dr. Urpi a través de una asignatura optativa ofrecido por el Departamento de Educación de la Universidad de Navarra. El artículo se titula "La Formación del Carácter a través del Cine y Literatura: Una Experiencia Docente", y documenta como fue concebida y realizada la asignatura. Y finalmente, en el artículo "Claves para una Dimensión Europea de la Educación", Ruiz describe los proyectos educativos que han sido o están llevando a cabo para ampliar los vínculos de unión entre los países Europeas más allá de lo económico y de lo político.

En su conjunto, todos estos proyectos expuestos en la segunda parte del libro constituyen un llamamiento para encontrar nuevos modos creativos para promover la educación moral y cívica en todos los niveles y los sectores de la sociedad.

Como conclusión, se puede decir que este libro que contienen una selección de artículos por autores que provienen de distintos países—España, Estados Unidos y Méjico—ha conseguido proyectar una "voz diferente" que llama; (1) a una integración armoniosa en la educación moral de varias dimensiones: afectiva, estética y cívica; y

(2) a un cometido que tiene que ser una preocupación de todos y no sólo de las escuelas. ■

MARÍA RIZA BONDAL

Re001

Designing and Teaching an On-Line Spinning Your Web Classroom

Heidi Schweizer
Allyn & Bacon, USA, 1999

La educación a distancia por medio de Internet es un tema de gran actualidad. Muchos autores analizan las ventajas de utilizar este medio de comunicación en la formación de adultos, en lo que el Informe Delors denominó *Lifelong learning*. No obstante, la mayoría de dichas publicaciones se limitan a estudiar este tema desde un punto de vista teórico: ventajas de la educación a distancia, posibilidades que presenta respecto a la educación a lo largo de toda la vida, etc.

En el presente libro, H. Schweizer presenta su experiencia en el diseño, puesta en marcha y tutorización de cursos de formación a distancia utilizando Internet (*Web-Based courses*). Aunque da un somero repaso a las teorías didácticas que apoyan el uso de este medio en la educación a distancia, su objetivo principal es el de ayudar al diseñador de cursos a distan-

cia a utilizar Internet con el máximo aprovechamiento. La autora va guiando al lector, paso a paso, desde el establecimiento de los objetivos del curso, hasta el diseño de las actividades que se deben proponer a los alumnos para conseguir que su aprendizaje sea realmente colaborativo. Al final del libro incluye ocho apéndices con propuestas y ejemplos concretos, usados en los cursos de formación que ha impartido durante los últimos años.

El libro está dividido en 9 capítulos. En los dos primeros explica las características específicas que debe tener un curso on-line, la necesidad de tener una estructura sencilla y clara desde el inicio, con los objetivos perfectamente explicados (objetivos que expliquen lo que el alumno va a aprender, más que lo que el profesor pretende explicar), de modo que el alumno sepa en todo momento lo que tiene que hacer y dónde puede encontrar los recursos que va a necesitar. Especialmente interesante resulta la explicación de cómo un curso de este tipo puede satisfacer plenamente las cuatro 'necesidades psicológicas' del alumno, propuestas por el psiquiatra, educador y filósofo William Glasser: pertenencia, libertad, poder y felicidad.

La autora dedica los capítulos 3º y 4º a las actividades que se pueden proponer a los alumnos. Analiza brevemente las teorías del Constructivismo (J. Piaget), inteligencia múltiple (H. Gardner) y la ya citada de W. Glasser, y propone que dichas actividades deben pro-

mover el aprendizaje colaborativo entre los alumnos, de modo que demuestren lo que saben en un contexto real, relacionando sus nuevos conocimientos con los ya adquiridos, en colaboración con los compañeros. De cualquier modo, no rechaza que también tenga cabida en este tipo de cursos una evaluación conceptual por medio de tests.

En los capítulos 5º y 6º trata el tema de cómo organizar y dinamizar los grupos de discusión y de trabajo durante un curso on-line. Propone tres tipos de grupos, con un número distinto de componentes, siendo cada uno de estos grupos más propicio para un tipo específico de actividades: el 'grupo básico', el 'grupo formal' y lo que ella denomina 'grupo informal'. Explica a su vez las habilidades sociales que deben desarrollar los alumnos en este trabajo colaborativo, el modo de evaluar individualmente a cada uno en estos trabajos realizados en grupo, y finalmente da una serie de consejos muy prácticos para que el instructor on-line desempeñe el rol de 'facilitador del aprendizaje', procurando la cercanía con sus alumnos, personalizando el aprendizaje de cada uno y liderando las discusiones.

Los últimos tres capítulos los dedica a analizar el papel de la tecnología en las enseñanzas on-line, los requerimientos técnicos mínimos y las dificultades que se suelen presentar. A continuación, muestra cómo el diseño visual del curso puede influir mucho en el aprovechamiento y participación de los alumnos. Y finalmente reco-